



REVISTA

DECENAL ILUSTRADA

DEL

Cuerpo de Telégrafos.

SUMARIO: *Nuestra fiesta.*—**Retozos y retazos:** *Los que no fueron* (ilustrado), E. Marín.—**Noticias.**—**Bibliografía:** *Libros nuevos.*—*Revistas.*—**Correspondencia particular.**—**Anuncios.**

NUESTRA FIESTA

AL fundar una Revista que nos proponíamos que fuese, como es, heraldo del compañerismo, con la unión estrecha, solidaria y absoluta de todos los Telegrafistas por única divisa escrita en su bandera, nuestra fe y nuestra confianza en el éxito de la empresa distaban mucho de animarnos á emprenderla, entibiadas como estaban por dos temores justificados: el de que la insignificancia de nuestras firmas negase al periódico el favor del Cuerpo y fuesen estériles nuestros esfuerzos individuales en pro de la unión, y el otro, más triste, de que el espíritu de corporación se hallase postrado, anémico y desfallecido entre los Telegrafistas.

Nuestro primer temor desapareció á poco de iniciar la propaganda, y al ver como nuestros hermanos mostraban fe en nuestras promesas y daban vida con su

apoyo á nuestra publicación; pero este temor fué egoísta, secundario é insignificante, porque si no éramos nosotros los elegidos para predicar al Cuerpo su conveniencia y para defenderlo de los que su conveniencia quisieran arrebatarle, otros lo hubieran sido: que lo importante es la idea bienhechora y no las personas que se encargan de pregonarla.

Por eso nuestra satisfacción no fué completa ni aun viendo crecer rápidamente los medios de vida del periódico; quedaba el otro temor, el de que el periódico, aún viviendo, viviese una vida inútil para otros fines que no fuesen los corrientes y vulgares de la información y el esparcimiento de los lectores. Y para eso no lo hubiéramos creado; ó de crearlo, con el exclusivo fin de empresa, lo hubiéramos vaciado en el molde ordinario,

sin suprimirle los alicientes de la oposición sistemática, que tanto divierte á *los señores*; la comidilla de la crítica personal de que hemos huido hasta ahora, y seguiremos huyendo, aún quitándole la variedad y el encanto que produce el ver al prójimo puesto en berlina, con justicia ó sin ella.

Este último temor desapareció de nuestro ánimo el bendito día 22 de Abril de 1896.

El esplendor y la brillantez excepcionales que ha revestido NUESTRA FIESTA este año, prueban, de un modo palpable, que no teníamos razón para desconfiar del espíritu de Cuerpo de la inmensa mayoría, casi totalidad, de nuestros queridos compañeros. ¡No! ¡No se ha extinguido el espíritu de unión y de concordia entre nosotros! ¡Si se ocultó un instante fué para cobrar bríos, para tomar impulso y manifestarse enseguida más brioso, más pujante, más bello que nunca! ¡Los tibios son pocos! ¡Los desengañados menos! ¡Los despechados perversos... no deben existir, porque por más que miramos por todos lados no logramos verlos! Si existen serán menudos, microscópicos, despreciables... ¡También en el agua purísima de los manantiales dicen que hay infusorios! Y nadie, que tenga sed, empleará el microscopio para descubrirlos antes de apagarla. Esto aparte de que, cuando el agua se calienta, los infusorios mueren, y cuando se caldea el espíritu de Cuerpo, mueren también los disidentes por falta de medio en que desarrollarse.

Nuestro público sabe si hemos concedido importancia á la celebración del banquete conmemorativo, y si hemos luchado con denuedo en estas columnas para levantar los ánimos y conseguir que se celebrara.

No queremos decir que haya vuelto á brillar el sol de la fraternidad gracias á nuestro esfuerzo solamente. Demasiado sabemos que nuestro esfuerzo solo no hubiera bastado. Pero no se nos niegue la iniciativa, que fué legítimamente nuestra; no se nos niegue el consuelo de creer que hemos contribuido eficazmente á la resurrección de algo que parecía sin vida. ¡Concedásenos este consuelo, aun siendo ilusorio, porque en él hallaremos alientos para seguir luchando, y quién sabe si nuestra lucha no será estéril! ¡Allanad el camino á los que caminan con fe y entusiasmo, que no lo perderéis! ¡Que los creyentes pueden escasear y los redentores son rarísimos, porque todos ellos vislumbran la crucifixión como término inevitable de su carrera!

Poco vale ELECTRON; ya lo calla todo el mundo por sabido; pero intentad otro paladín superior á él, y veréis lo espinoso, lo difícil, lo ingrato del intento. Poco vale nuestra palabra y poco es su poder para infundiros calor y hacer renacer en vosotros la confianza y el entusiasmo por la carrera telegráfica; pero haced que enmudezca, y sentiréis algo de frío en los huesos, como siente más frío el pobre que ve apagarse en su guardilla el cabo de vela, único foco de calor de que disponía en noche de invierno...

¡Presuntuosos?... ¡Tal vez! Pero por esta vez nos hemos salido con la nuestra. Y *la nuestra* era, bien lo sa-

béis, que se iniciara la reacción de nuestra fraternidad, celebrándose el banquete. Y el banquete se ha celebrado más nutrido, más brillante, más solemne que nunca.

Sigamos así y el porvenir es del Cuerpo de Telégrafos. Hágase el milagro y hágalo cualquiera; consígase la unión y venga en seguida todo lo que la unión lleva consigo, y... ¡dejadnos predicar!... ¡Y leed nuestros sermones!... ¡Y no nos regateéis una ilusión más ó menos; que sin ilusiones no hay ideales, y sin ideales nadie logra aproximarse á lo perfecto!

.....

Los preparativos.

No los ha habido. La organización del banquete telegráfico ha sido como mejor nos cuadra: *eléctrica*.

El día 20 nadie sabía una palabra, y el 22 acudíamos todos en tropel al lugar y á la hora, *presentidos* más que señalados. Este prodigio lo han realizado los Oficiales D. José Manuel Martínez, D. Julián Baños y D. Juan Rávena, que no han comido ni dormido ni vivido hasta terminarse la fiesta, hora en que cayeron rendidos de fatiga. Ni ha habido tal *comisión* en forma ni entre ellos ha sido nadie presidente de nadie. Los tres corrían, corrían, y se les veía en todas partes, y á todas partes llegaban á tiempo, y no olvidaron invitación alguna, ni citaciones, ni encargos ni detalles. La lista de adeptos corrió de mesa en mesa como corre una *circular urgentísima* de estación en estación; los comprometidos fueron avisados á tiempo; el Hotel Inglés lo tuvo de aprovisionar su despensa para aquellas *bodas de Camacho*; no faltaron las cajas de habanos ni el monumento en forma de ramo presidencial, ni nada. ¡Y aún les quedó tiempo á Martínez, Baños y Rávena de improvisar discursos de conversión, de misionero, para convencer á los tibios y decidir á los reacios! El que esos tres abnegados compañeros sean amigos muy queridos é íntimos nuestros, no ha de ser obstáculo para que les dediquemos un elogio merecidísimo, y ELECTRON señala á la consideración de sus compañeros á D. Juan Rávena, D. Julián Baños y D. José Manuel Martínez. Los tres son de los que luchan, de los que creen: ¡son camaradas de nuestro batallón!

La comida.

Se celebró en el Hotel Inglés, á las ocho de la noche, hora en que no faltaba un solo comensal en su puesto. En ella reinó el buen humor más comunicativo, la alegría más franca, armonizados con la corrección y la cultura más delicadas, acabadas y perfectas. El Cuerpo de Telégrafos sabe presentarse en público con tanto lucimiento y corrección como el que más. ¡El Cuerpo de Telégrafos es un Cuerpo de caballeros!

La lista de los asistentes es inútil y, si cabe, perjudicial. Inútil, porque basta decir que asistieron al acto desde el Director general hasta el último auxiliar franco de servicio; perjudicial, porque señalaría á los ausentes, si hubo alguno injustificado, y preferimos darles tiempo y ocasión para que comprendan su error y se arrepientan

y no falten el año que viene. El que no acudió allí, donde estaban su Director general, sus Jefes superiores y de todas categorías, sus compañeros, la representación en masa del Cuerpo en Madrid, quedó bastante castigado con el hecho mismo y con no ver ni oír lo que allí pasó.

Lugar es este á propósito para expresar al Sr. Marqués de Lema nuestro agradecimiento profundísimo por haberse dignado dar prestigio y brillantez al acto con su presencia y con su palabra, y así lo hacemos, felicitándole calurosa y sinceramente por haber sabido conquistarse las simpatías personales y directas de todos sus subordinados, y por su elocuencia, que indudablemente le facilitará muchísimo su carrera política, ya tan adelantada. El Sr. Lema es un orador muy sereno, muy dueño de sí y de palabra fluida y galana.

A nuestros Jefes no les manifestamos nuestro agradecimiento, aunque lo experimentamos no menos hondo que el expresado, porque en nuestra noble manía de la unión absoluta, los englobamos con todo el Cuerpo. Y el Cuerpo cumplió su deber asistiendo.

La Prensa sí merece gracias especiales por su galantería. Es nuestra amiga de siempre y no podía faltar. Pero fué tanto el gozo que nos proporcionó con su asistencia, que, creyendo pálidas y adocenadas las manifestaciones correctas y concedidas, le dedicamos algo que es así como las interjecciones en los idiomas; la expresión de una pasión, de un afecto del alma sin sujeción á etimologías ni regímenes ni concordancias gramaticales. Y así, nosotros, saliéndonos de las reglas de la etiqueta, dedicamos ¡un cariñoso abrazo á la Prensa madrileña!

Los discursos.

A la condescendencia de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Nieto, Oficial primero del Cuerpo, alumno de último año de la facultad de Ciencias, pianista notable, dibujante encargado de la Sección de Planos del Gabinete Central, poligloto distinguidísimo, matemático, taquígrafo, etc., etc., debemos las siguientes notas taquigráficas:

Es posible que esta simpática enciclopedia viviente se nos amosque por haber enumerado algunos de sus universales y complejos conocimientos; que él es, como todos los prodigios, tan modesto como sabio; pero arriesgamos su enojo en nuestro afán de dar á cada uno lo suyo, y allá van las notas que nuestros lectores nos agradecerán seguramente.

D. CASIMIRO DEL SOLAR

INSPECTOR GENERAL DEL SERVICIO

En ausencia del Sr. Jefe de la Sección, y por seguirle en categoría dentro del Cuerpo, voy á permitirme pronunciar algunas palabras: No esperéis elocuencia de mis labios, porque no tengo el hábito de hablar en público; si á ello me atrevo es porque aquí hablo en el seno de la confianza y de la familia telegráfica á que me honro en pertenecer, y porque me prometo ser muy breve y no fatigar vuestra atención.

Hémos aquí reunidos para conmemorar el nacimiento del

Cuerpo de Telégrafos, creado por la Ley de 22 de Abril de 1855, acto conmemorativo que debe comenzar por dedicar, como lo hago, un recuerdo de tanto cariño como respeto á sus ilustres fundadores D. Francisco de Paula Santacruz y D. Miguel Mathet, cuya gratísima y respetable memoria os invito á saludar conmigo. ¡Cuántas variaciones, cuántos cambios beneficiosos, cuántos pasos dados en la senda del progreso desde entonces! Estas variaciones y estos progresos no se os ocultan, puesto que vosotros habéis manejado el Wheatstone, el Morse, el Hughes, los Duplex, los Diplex, los Multiplex y habéis seguido paso á paso las transformaciones de la Telegrafía eléctrica, ayer crisálida y hoy mariposa de brillantes alas. El adelanto no cesa, los inventos se suceden, se aventajan unos á otros, y en tanto la Ciencia eléctrica no adelanta un solo paso en su base fundamental, que debiera ser el conocimiento exacto de lo que es la electricidad.

Sobre este misterio se realiza el milagro del progreso eléctrico, al que contribuyen y auxilian todas las eminencias científicas. Y estos caracteres de milagro y de misterio, hacen pensar que la electricidad sea cosa divina, la fuerza universal, la fuerza cósmica que unas veces se percibe apenas en leve oscilación de la aguja galvanométrica y otras aterra, destruye y mata con el rayo estruendoso y arrasador. ¡Fuerza es creer que el fluido eléctrico es la energía creadora, el acento de Dios al pronunciar la omnipotente palabra *Fiat!* ¡La que transportó las Tablas de la Ley desde la cima del Sinaí á todas las humanas conciencias! Pues bien, señores; esta fuerza es la que sirve de alma á nuestra profesión. ¡No cabe tener un Cuerpo alma más grande!

Todo el planeta está envuelto por una red de arterias eléctricas, que son los conductores, y nosotros somos las *arañitas* laboriosas que tejen esa red. No cabe labor más delicada ni cabe aquí la maliciosa interpretación de calificarnos como *arañitas para nuestra casa*. Somos, precisamente, *arañitas* para la casa de los demás, y nuestro trabajo es esencial y desinteresadamente altruista. Díganlo, si no, los que son llamados *chicos de la prensa* aquí presentes, y á quienes yo llamo así usando de la cariñosa familiaridad del viejo, esos *chicos* alimentados con el *biberón* de la Telegrafía en nuestras manos. Un representante de la prensa, Tesifonte Gallego, es mi amigo, y el Telegrafo hace que, leyendo sus telegramas diarios, le crea aquí, á mi lado, todavía en la Península, y no compartiendo las fatigas de nuestros heroicos soldados en Cuba. Cuba misma, toda entera, la traeremos aquí á nuestro lado como á hija, aunque ingrata, el día que consigamos enlazarla á las costas españolas por un cable español. Tal es la virtud de la transmisión del pensamiento.

¡Feliz idea la vuestra, la de los *chicos de Telégrafos*, y vuelvo á usar mi familiaridad paternalmente cariñosa, al reuniros aquí presididos por nuestro digno Director general el marqués de Lema, joven como vosotros, y por estos viejos, para afianzar nuestra unión estrecha, que tiene y debe tener por base la más estricta subordinación y la más correcta consideración mutua! Estos elementos serán suficientes para vuestro progreso y el del Cuerpo á que pertenecemos, que es tan joven como vosotros, y como vosotros tan digno de medro y desenvolvimiento.

Os prometí ser breve, y lo cumplo ahora terminando con un saludo á todos los compañeros de provincias, al que se asocia y del que participa el distinguido hombre público que ha tenido la condescendencia de presidirnos. (*Creedes y pro longados aplausos.*)

El Sr. Solar lee el siguiente telegrama que, á propuesta de varios comensales, y con la entusiasta aprobación de todos, será expedido á Cuba:

«GENERAL WEYLER.—HABANA.

«En representación Cuerpo Telégrafos reunido banquete para celebrar su fundación, y prensa que igualmente asiste, tengo honra saludar V. E. y heroico Ejército español.—«LEMA.»

EL SR. CASES

¡Viva España! ¡Viva el Director general! (*Entusiastas vivas y frenéticos aplausos.*)

EL SR. MARQUÉS DE LEMA

Señores: Admiro y agradezco el espectáculo que ofrecéis en este acto que me honro en presidir, mejor dicho, en acompañar, haciendo con vosotros lo que hacen los miembros de toda familia en que se mantienen vivos los lazos del cariño mutuo, al reunirse para conmemorar el natalicio de una persona querida. Pero esta reunión íntima es mucho más honrosa cuando la familia cuenta con individuos tan numerosos y distinguidos como vosotros, y cuando tiene por objeto celebrar el nacimiento de un Cuerpo como el que tengo la honra de dirigir. (*Aplausos.*) Este espectáculo que repetís, y que yo espero y os aconsejo que no interrumpáis, verá crecer sus caracteres de digno y de solemne á medida que los años se vayan sucediendo. Cuando se pertenece á un Cuerpo bien organizado y se figura en su escalafón inamovible, es un deber el renovar estas manifestaciones de concordia, de compañerismo y de entusiasmo por la profesión. ¡Lástima que hayáis interrumpido esta buena costumbre una vez siquiera!

Vuestro digno Inspector general, el Sr. Solar, os ha recordado el glorioso origen del Cuerpo á que pertenecéis, sus progresos, su desenvolvimiento, su importancia, como él puede hacerlo por haber asistido á su formación y contribuido á su adelanto con una larga y honrosa labor, ya que no con provecho personal.

Ni méritos, que no tengo, ni títulos, que no puedo ostentar, han puesto en mis manos la dirección del Cuerpo de Telégrafos; el azar político me trajo á ella en circunstancias que todos conocéis, y sin duda alguna este azar por sí solo no presta autoridad á mi palabra; pero al hablaros, me hago eco de lo que mi conciencia siente y de lo que mi voluntad desea para vosotros desde que ostento una mínima parte de vuestra honrosa representación. (*Voces de ¡Toda, toda!*)

El porvenir del Cuerpo de Telégrafos depende de vosotros, y yo me complazco en reconocer que haréis cuanto de vosotros dependa para engrandecerlo, del mismo modo que

reconozco el vacío que existe en la parte de vuestro desarrollo, que corresponde á los poderes públicos. El temor de desequilibrar los presupuestos del Estado, ha hecho que el servicio importantísimo que desempeñáis siga la misma suerte que otros servicios, seguramente muy distantes de igualar al vuestro en importancia y en transcendencia para la Nación. (*Aplausos.*) Comparar el Cuerpo de Telégrafos, que es todo adelanto y progreso, con otros organismos arcaicos ó susceptibles de menor desenvolvimiento, regatearle los medios de su desarrollo y perfeccionamiento, es un error gravísimo que el país deplora con vosotros y conmigo. Presupuestos mal confeccionados, alguno de los cuales estamos sufriendo todavía, privan al Cuerpo de su alimento indispensable, que consiste en líneas y aparatos, hoy tan deficientes, en aumento de personal, hoy tan escaso, y en la debida remuneración de sus funcionarios, hoy tan mezquinamente retribuidos. (*Grandes aplausos.*) Cualquiera, en mi puesto, habría de preocuparse de estos males; pero también el ánimo de cualquier

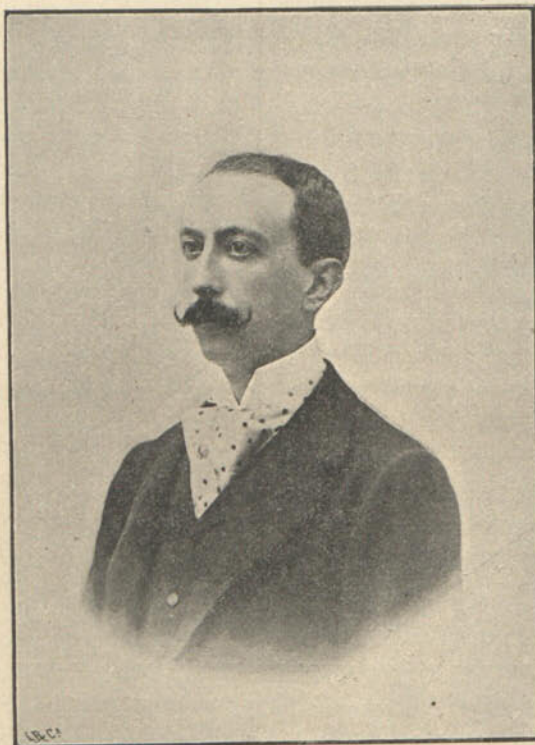
suspondría sus resoluciones retrocediendo ante la barrera infranqueable del presupuesto.

Las trabas que el actual presupuesto nos impone producen consecuencias que habéis tocado recientemente, y apelo al testimonio de algunos de vuestros mismos Jefes, viendo las dificultades con que ha luchado el simple establecimiento de un conductor de bronce. Pues si esto es así cuando se trata de un sencillo cambio de hilo conductor, juzgad lo que ocurrirá cuando se piense en emprender grandes reformas! Me hallo en la imprescindible, en la inevitable necesidad de acomodarme al presupuesto vigente, y ante la perspectiva tristísima de que las Cortes en su primera legislatura no tengan tiempo, como no lo tendrán seguramente, de votar otro nuevo. ¡Fuerza será, por lo tanto, bajar la cabeza ante la triste realidad! (*Sensación.*)

Hablemos algo de lo que toca á vosotros hacer, en mi sentir,

para que vuestros deseos y aspiraciones alcancen el éxito que merecen. El Cuerpo á que pertenecéis reúne grandes condiciones de desarrollo y engrandecimiento; mas para conseguir los cuales es preciso, ante todo, que reine entre vosotros una unidad perfecta, una unión estrecha é indisoluble, con la cual la suerte del Cuerpo del servicio telegráfico será muy otra, porque lograréis al fin los adelantos que reclamáis en los medios de trabajo puestos en vuestras manos, y alejando hasta la sospecha y el temor de que os dejéis influir por otros sentimientos políticos ó personales distintos de los profesionales en que debéis inspiraros.

Esta necesidad de la unidad la sentís y la manifestáis al reuniros cada año en este sitio, con este mismo motivo y con un entusiasmo por vuestra profesión, que seguramente no soñaron sus mismos fundadores, cuya memoria honramos. Este entusiasmo prueba que habéis reconocido la necesidad de la



EXCMO. SR. MARQUÉS DE LEMA

DIRECTOR GENERAL DE CORREOS Y TELÉGRAFOS

compenetración entre todos, que habéis comprendido que á vuestros Jefes no guía otro deseo que el bienestar del Cuerpo, que debéis huir de la división, destructora de todos los organismos, y que unidos merecéis el aplauso de la opinión, mientras no mereceríais ni alcanzaríais nada desunidos y disgregados.

Varios campos se ofrecen á vuestro desarrollo distintos del postal, del que creo debéis apartaros cada vez más, y en todos ellos podéis y debéis extenderos con vuestra competencia técnica, que os da para ello el mejor derecho. El desarrollo de la Telefonía, que nunca debió arrebatarse á vuestras manos expertas para pasar á manos mercenarias: despojo que ha motivado una merma considerable en los ingresos del Estado y que significa algo depresivo para vosotros; despojo que nunca debió realizarse, entre otras razones, porque las empresas particulares tienen por único fin el lucro, y no, como vosotros, el cumplimiento del deber. (*Nutridos y prolongados aplausos.*) Lo tenéis también en la intervención técnica del alumbrado eléctrico y de todas las aplicaciones de la electricidad, para lo cual nadie con títulos más legítimos que los vuestros, y es seguro que los poderes públicos comprenderán que esa es vuestra misión principal. Esperad todo esto de la unidad, por la cual trabajaré yo también en aquello que esté de mi parte, y á pesar de que al sentarme entre personas respetables, encanecidas en el servicio, no puedo ostentar otros títulos que el de haberme despojado de toda idea política, de todo prejuicio de partido, inspirándome en la mayor impersonalidad en cuanto á particularismos individuales y colectivos se refiere, para venir á connaturalizarme con vuestras legítimas aspiraciones. ¡Quiera Dios que, si nos reunimos el año que viene, pueda presentar á vuestra consideración títulos mayores por haber realizado algo práctico en vuestro beneficio, siquiera sea, tan solo, la mayor sistematización de vuestro organismo y de la legislación que lo rige, el aumento del personal y la mejora positiva de su situación! ¡Quiera Dios que en el próximo banquete podamos recordar y celebrar mayores triunfos! A estos sincerísimos votos, uno el que hago ferviente por la suerte de nuestros soldados en Cuba, como el Cuerpo de Telégrafos se une á ellos, enviando varios de sus individuos á compartir sus fatigas y á luchar por la Nación con su trabajo, como los soldados luchan con las armas.

Os ruego que me perdonéis por haber cansado vuestra atención; os saludo con entusiasmo, saludo á todos vuestros compañeros ausentes, los ocupados en el servicio y los de provincias, que se han unido á vosotros por tantos y tan expresivos telegramas, y ruego al Cielo que conceda eterna prosperidad y bienandanza al Cuerpo á que pertenecéis y á la Patria á que todos pertenecemos. (*Nutridísimos y entusiastas aplausos, que se prolongan largo rato. Cuando el silencio se restablece continúa el Sr. Marqués de Lema.*)

Olvidaba, señores, dirigir un saludo á la digna representación de la Prensa que nos honra con su compañía, y expresar mi creencia de que no han de faltar periódicos que, con su apoyo, faciliten la realización del programa que acabo de esbozar, ya que tantas simpatías ligan á la Prensa con el Telégrafo y tan comunes son sus intereses respectivos. (*Grandes aplausos.*)

EL SR. TELLO, REDACTOR DE *La Epoca*.

Por ser el periódico á que pertenezco el más antiguo de los aquí representados, tomo la palabra para expresar cuánto se honra la Prensa con asistir á este banquete conmemorativo.

Cuanto han dicho elocuentemente el Inspector Sr. Solar y el Sr. Marqués de Lema, encareciendo vuestro espíritu de concordia y exponiendo el programa de vuestras aspiraciones, todo lo dicho está en la atmósfera que todos respiramos, y por eso lo conocemos todos con igual exactitud y lo ha dicho la Prensa, sin distinción, en todos los tonos. Un Director general que, como el Sr. Marqués de Lema, traduce tan fielmente vuestros deseos, bien merece que todos esperemos de él que lleve á la práctica sus propósitos y que tomemos nota de sus palabras. El Telégrafo y la Prensa han marchado siempre unidos; aquél y ésta se ocupan en la misma tarea, que es la transmisión del pensamiento, como se han unido la espada y la pluma en manos de Camoens, de Cervantes y de tantos otros ilustres personajes á la vez literatos y guerreros. Gracias al Telégrafo puede la Prensa llevar á todas las distancias los ecos de la opinión, sin obedecer á la ley del tiempo y de la distancia, emancipación milagrosa que realiza el Telegrafista. A éste no pueden llegar las censuras por deficiencias del servicio que presta, puesto que él no cesa de repetir: «Dadme buenas líneas y buenos aparatos y yo os prometo un buen servicio, fruto de mi trabajo asiduo é inteligente.» Todos los partidos políticos sienten la necesidad de esta mejora y ninguno ha llegado hasta ahora á realizarla, y por esto es justa la batalla en defensa de tan necesario progreso, y la Prensa lucha en esa batalla, confirmando la fraternidad que antes señalé entre el manipulador y la pluma.

La Prensa desea con vosotros el enriquecimiento de vuestro material con aparatos modernos y la movilización de vuestras paralizadas escalas, porque la Prensa se asocia á todo lo que significa adelanto y defiende todo aquello que significa justicia. Seguros podéis estar de que, cuando se discutan nuevos presupuestos, no han de faltar periódicos, como presiente vuestro Director general, que defiendan vuestros intereses y con ellos los intereses del país, al que tan necesario es un buen servicio telegráfico. Desde ahora podéis contar con un periódico por lo menos, que es el que yo personalmente represento, que alentará á vuestro Director, aunque bien claro acaba de demostrar que no necesita alientos ajenos, por ser esforzadísimos los suyos propios, y abogará porque ni se discuta siquiera cuanto se pida para material, porque el Cuerpo de Telégrafos no necesita otra cosa que medios para distinguirse y merecerlo todo, como nuestro Ejército no necesita sino armas y material de guerra para vencer. Creo firmemente que el día en que el Cuerpo de Telégrafos disponga de los medios de que hoy carece, y sienta la satisfacción de ver cumplida su misión del modo perfecto á que él y la Nación aspiran, ese mismo día será el Cuerpo lo que debe ser. No necesito recordaros cuánto se interesa la Prensa por vosotros. Recientemente ha conseguido la Prensa, personificada en los señores Mellado y Soldevilla, hacer algo práctico en favor vuestro, aun dentro de los estrechísimos límites que hace poco lamentaba el Sr. Marqués de Lema.

Y termino con este recuerdo para robustecer mi afirmación de que entre Telegrafistas y periodistas no pueden existir otros sentimientos que los de unión, de simpatía y de cariño. (*Grandes aplausos.*) (*Una voz: ¡Viva la Prensa! Vivas unidades.*)

D. RAFAEL RODRÍGUEZ

OFICIAL PRIMERO DEL CUERPO

Pido la palabra en nombre del personal subalterno: Excelentísimo señor, dignísimo Jefes, compañeros queridos del corazón, representantes de la Prensa de Madrid; á todos os

saludo con cariño y respeto. El acto que estamos celebrando, reuniéndonos en fraternal banquete para conmemorar el XLI aniversario de la creación del Cuerpo de Telégrafos, es digno de la mayor alabanza, porque tiene un doble interés: el interés de lo pasado y el interés de lo porvenir.

Me explicaré. Si el Cuerpo de Telégrafos hubiera alcanzado en el estado actual de la civilización el grado máximo de su desarrollo, no habría aquí espacio más que para el júbilo y la alegría; pero por circunstancias especiales y causas complejísticas que no son del caso, este Cuerpo no ha logrado adquirir el desenvolvimiento que otros países más afortunados que el nuestro han alcanzado en este respecto. Por esta razón, es obligado poner límite al regocijo para fijar la atención breves momentos en las consideraciones que voy á tener el honor de exponer, dirigidas á trazar á grandes rasgos á dónde hemos de encaminar nuestros esfuerzos, si es que queremos elevar este Cuerpo al lugar que le corresponde en el concierto de las otras colectividades que con esta forman el organismo del Estado. Qué tenemos que hacer y cómo lo hemos de realizar, aplicando los medios que están á nuestro alcance, son las dos cuestiones que se ofrecen aquí y en toda obra humana máxima ó mínima, porque la característica del hacer humano es el hacer á sabiendas de lo que se hace.

¿Qué tiene que hacer el Cuerpo de Telégrafos para su mayor desarrollo y engrandecimiento? Pues, sencillamente, lo que tendría que hacer cualquier individuo para su progreso y ennoblecimiento, porque en esto comulgan por igual individuos y colectividades. Trabajar, y trabajar con amor y con fé. Pensar que el engrandecimiento del Cuerpo ha de venir por algo como de fuera ó por el esfuerzo aislado de alguno de sus individuos, es pensar en lo absurdo. Por tanto, las dos cuestiones ó los dos problemas que hemos de resolver son: el problema de la ilustración y el problema de la moralidad, y entiéndase bien que al hablar de moralidad no me refiero á la cualidad moral de los actos, como si los que realiza el Cuerpo carecieran de dicha cualidad. No. Me refiero á la capacidad suficiente para sacar de su propia naturaleza substancia y virtud bastantes para tejer todas las relaciones internas y externas con aquella delicadeza exquisita que pide y requiere un amplio y elevado horizonte intelectual. (*Aplausos.*)

¿Con qué medios contamos para resolver estos problemas? ¡Bien lo mostramos esta noche! ¡Con la unión de todos nosotros! ¡Con la unión claramente representada y hondamente sentida, es como habremos de conseguirlo todo! ¿Y en el problema de la ilustración, nos cumple á todos el mismo quehacer? No, ciertamente. Al elemento joven cümplele trabajar y estudiar. El impulso, la fuerza, atributos son de la juventud. A los de edad madura, encauzar y dirigir esos esfuerzos para que no resulten estériles. ¿Cómo? Con los medios que están á su alcance, con sus consejos, con su experiencia, con sus conocimientos, que yo me complazco en reconocer que son muchos y bien fundados, con su posición social, y hasta con su influencia cerca de los poderes públicos para que éstos nos estimulen y alienten. Sin este auxilio, el trabajo perseverante del elemento joven resultaría ineficaz. Sólo de la unión de ambos esfuerzos puede resultar la obra bienhechora y fecunda. Por eso he dicho, y no me cansaré de repetirlo, que el que predique el divorcio y la desunión entre los Jefes y subalternos realiza una obra insensata; porque esto, á más de quebrantar la disciplina, mina en sus bases más hondas el principio generador de todo progreso en las colectividades, que es la unión de todos los individuos que la forman. (*Aplausos.*)

En el problema moral, á todos por igual nos cumple el mismo quehacer; lo mismo al elemento joven que al elemento más reflexivo. Inspirarse en los ideales más puros y elevados con amor sin límite, con fervor religioso, y procurar por la honra del Cuerpo como por la suya propia. Pero, señores; no nos durmamos en los laureles, no dejemos de vigilar en la confianza que nos inspira la complexión robusta y sana, moralmente hablando, de nuestro Cuerpo de Telégrafos, porque en los tiempos que corremos pueden fácilmente determinarse focos de infección que comprometan la salud del cuerpo más robusto. Acudamos todos con el mismo celo á extinguir ese foco, y caso que no pudiéramos directamente hacerlo desaparecer, porque el luchar con los *miasmas* es cosa muy difícil, ¡hagamos lo que aconsejan los grandes higienistas que se haga con los *microbios patógenos*: aislarlos, quitarles el medio donde se han de desenvolver! ¡Quitemos el medio nosotros, retirándoles la amistad, la consideración, la confianza, el aprecio, la simpatía; hasta la conversación, señores! ¡Porque en las cosas que tocan al decoro y honra del Cuerpo, hay que ser intransigentes hasta el fanatismo. (*Aplausos frenéticos.*) Señores: ya podrá nuestro claro criterio sacar de este esbozo tosco que he trazado su consecuencia más importante, que es la de que todo progreso y engrandecimiento de nuestra Corporación pende de la unión de todos los Telegrafistas y del esfuerzo y dirección que de ésta surja. Obrando así, conseguiremos elevar y ennoblecer el Cuerpo de Telégrafos, cuyo progreso, después de todo, ha de redundar y se ha de traducir en la elevación y ennoblecimiento de nuestra amantísima Patria. (*Aplausos nutridísimos prolongados.*) Brindemos por España y por el Cuerpo de Telégrafos. ¡¡¡Viva España!!! ¡¡¡Viva el Cuerpo de Telégrafos!!! (*Ovación indescriptible, vivas entusiastas, aplausos atronadores; el orador se ve abrazado, estrujado por sus compañeros; el Director general le llama y le felicita estrechándole las manos; hay Jefe caracterizado que le abraza llorando de enternecimiento.*)

El Sr. Lema pronuncia breves palabras en resumen de los brindis, indulta á los que sufren correctivos por faltas leves, y se disuelve la reunión entre aplausos, felicitaciones, vivas demostraciones de alegría y de entusiasmo, cuya descripción no intentamos siquiera, dejándola á la fantasía de nuestros lectores de provincias, y asegurándoles que todo lo que imaginen de fogoso, de entusiasta, de unánime, de hermoso, será poco comparado con la realidad.

En el Círculo Telegráfico.

Al Círculo fué el Director general, y allí concurrimos todos sin previo acuerdo, porque así debía ser, y porque cuando se trata de profesar la unión, el Círculo atrae como atrae el hogar á los miembros de la familia cariñosa y unida, ó el templo del Señor atrae á los creyentes.

El Sr. Marqués de Lema ocupó la presidencia de honor, que le corresponde según el Reglamento del Círculo, y el Presidente efectivo, nuestro queridísimo Jefe y amigo particular Sr. Orduña (D. Emilio), tomó la palabra.

EL SEÑOR ORDUÑA

En nombre del Círculo Telegráfico, que tengo la honra de presidir de hecho, doy las gracias más expresivas y calurosas á su Presidente honorario, el Excmo. Sr. Director general, por habernos honrado con su visita.

Después de haber oído al Sr. Marqués de Lema encarecer la indispensable necesidad de la unión, y felicitarnos por el acto solemne que acabamos de realizar, que constituye una prueba ostensible de que dicha unión existe, creo oportuno recordaros que otro de los medios más eficaces y más prácticos de demostrar esa unidad beneficiosa, tan justamente enaltecida, lo constituye el Círculo Telegráfico.

Y no sólo es el Círculo un medio ostensible de demostración del compañerismo, sino, además, de afianzar y robustecer ese sentimiento, obteniendo, de paso, ventajas considerables y positivas previstas en el Reglamento de la Sociedad, y no realizadas todavía por no haberlo permitido aún el escaso número de socios que la sostienen.

La voluntad y buena fe que anima á este núcleo reducido de socios son tan conocidas, que no dudo en afirmar, sin temor á que nadie dude de mis palabras, que el día en que sean socios del Círculo Telegráfico todos los Telegrafistas, ese día comenzará el Círculo á realizar los fines para que fué creado, cuyos beneficios á nadie pueden ocultarse; ese día llegará á ser una realidad todo aquello que hasta ahora han tenido en el estado embrionario de programa la falta de un apoyo moral bastante unánime y la escasez de medios materiales, que es su consecuencia. Entonces el Cuerpo tendrá en el Círculo una representación en Madrid semejante á la de que dispone el Cuerpo de Caminos y otras colectividades, y una institución de enseñanza semejante al *Fomento de las Artes* que, entre nosotros, facilitaría los medios de ilustración y ascenso en la carrera á los socios presentes, amén de las demás ventajas consignadas en el Reglamento.

Por esto, que juzgo de gran importancia, aprovecho la ocasión de veros esta noche congregados en tan gran número, para excitar á todos los compañeros á que se inscriban como socios del Círculo Telegráfico, cuya intachable cultura y corrección le conceden el mejor derecho á representar dignamente al Cuerpo de Telégrafos, á fin de que esta nueva muestra de unión y de compañerismo sea digno remate de la brillante fiesta de la unión que acabamos de celebrar. (*Grandes aplausos.*)

EL SEÑOR MARQUÉS DE LEMA

A mi vez he de mostraros mi agradecimiento por la cariñosa acogida que el Círculo me dispensa. Sólo siento no poder permanecer en él más tiempo esta noche por haberme citado en su casa mi Jefe político, que también es de todos vosotros.

Creo, como vuestro Presidente, que vuestra unión sería más perfecta reuniéndoos todos aquí, sin prevención de ningún género y olvidando las diferencias de carácter que pudieran retraeros, para no pensar sino en la unidad de aspiraciones que á todos deben animar. Creo también que un Círculo como este puede producir excelentes resultados, con tal de que no se limite á ser un lugar de recreo, y que abrace los fines á que aspira, que todos debéis facilitarle prestándole vuestro apoyo común. Y creo, además, que el ingreso en la Institución no puede negarse á ningún individuo del Cuerpo, cualquiera que sea su categoría; que en ella cabéis todos, y que ella debe reposar sobre la base de que todos le pertenez-

can, para lo cual es necesario que pongáis vuestro empeño en borrar toda clase de diferencias, en salvar todo género de dificultades que se opongan á que os mostréis cariñosamente unidos como miembros que sois de una misma familia.

Otra vez os doy las gracias por vuestro recibimiento cortés y afectuoso, y de nuevo reitero mi sentimiento por verme obligado á dejar tan pronto vuestra amable compañía. Adiós, pues, y no olvidéis que ante la idea de un fin común debe ceder toda otra idea de división y de rencores personales, que al fin y á la postre habrán de desaparecer forzosamente. (*Grandes aplausos; entusiastas vivas al Cuerpo, al Sr. Director general y al Círculo Telegráfico. El Sr. Marqués de Lema abandona el local seguido de todos los socios, que le rodean vitoreándole y proclamándole socio de honor, y le acompañan hasta la escalera.*)

Velada artística.

En tal se convirtió la reunión y en velada muy agradable, gracias al concurso de nuestros queridos compañeros y amigos íntimos D. Antonio Nieto, un pianista de mérito excepcional; D. Antonio Salces, digno competidor del anterior; D. Ismael Salces, un tenor de voz extensa, bien timbrada y de acabada escuela de canto, que ya lo quisiera el empresario del Real para salir de apuros, y otro compañero, también pianista de pasmosa ejecución y gusto exquisito, cuyo nombre sentimos no recordar. Estos verdaderos artistas improvisaron un programa selecto, y lo ejecutaron en los intervalos que les dejaban libres las incesantes salvas de aplausos y el vocerío de ¡bravos! que levantaban sus respectivas y privilegiadas dotes.

Hubo también su poquito de literatura: el Sr. Pozo Almazán leyó unas redondillas de su composición, en las que hacía profesión de fe en el Círculo, y solicitaba su admisión como socio.

Después, y cediendo á las instancias de los asistentes, que lo encaramaron *velis nolis* sobre una silla, pronunció D. Esteban Marín un discurso íntimamente familiar, en el que hizo notar lo escogido del personal de Telégrafos, entre cuyos individuos había músicos, cantantes, dibujantes, escultores, artistas de todos géneros, abogados, médicos, doctores en Ciencias y Letras, escritores, poetas, autores, etc., etc.; citó los nombres de algunos de ellos, y se lamentó de que, en representación tan completa de todo lo notable de la sociedad, faltara tan sólo quien representase las clases de banqueros y capitalistas.

El simpático Habilitado del Gabinete Central, don Carlos Donallo, interrumpió al orador para protestar de la falta que se echaba de ver injustamente, puesto que allí había un *ministro de Hacienda de á perro chico*. Citamos este detalle para dar idea de la cordialidad y excelente armonía que existe en el Círculo entre Jefes y subalternos. El Sr. Marín hizo la apología del Círculo Telegráfico y aseguró que una vez unidos todos los funcionarios subalternos en él, acudirían los Jefes, como acude siempre un buen general á ponerse á la cabeza de sus soldados. Esta opinión del Sr. Marín quedó confirmada aquella misma noche, en que se inscribieron como

socios del Círculo los Inspectores Sres. Rodríguez, Rada, Moratilla y Sesmeros, y casi todos los que asistieron á la velada sin ser socios hasta entonces. La circunstancia de ser el Sr. Marín nuestro redactor jefe, y las razones de modestia que dicha circunstancia lleva consigo, nos impiden reproducir su discurso íntegro, como podríamos hacerlo gracias á nuestro querido taquígrafo, y ni siquiera añadir á la noticia un solo comentario laudatorio.

Telegramas de adhesión.

Nuestros compañeros de provincias se han unido á los de Madrid en identidad de sentimientos y de amor entusiasta al Cuerpo á que pertenecen, demostrándolo con el sinnúmero de telegramas recibidos, parte de los cuales reproducimos á continuación:

Barcelona.

«Personal este Centro se asocia de corazón á sus queridos compañeros reunidos hoy en fraternal banquete conmemorativo creación Cuerpo; saluda respetuosamente digno presidente, y hace votos para la concordia, pensamiento y unidad acción entre todas clases, enlazadas por inquebrantables vínculos compañerismo, sean prenda segura para día no lejano; ver por fin cumplidas legítimas aspiraciones, engrandecimiento y prosperidad, es acreedor por honrosa historia, limpia tradición y adhesión constante y leal poderes constituidos.»

Vitoria.

«Con motivo aniversario, este personal envía respetuosa adhesión, y saluda cariñoso dignísimo Director general, envía estrecho abrazo á queridos compañeros, haciendo á la vez fervientes votos por que estas reuniones sirvan estrechar lazos unión todos Telegrafistas, base indispensable para producir estímulo, y con ello prosperidad y engrandecimiento Cuerpo.»

Avila.

«Personal entusiasmado por honrosa cooperación y presidencia D. G. en banquete natalicio Cuerpo se adhiere de todo corazón y envía cariñoso abrazo compañeros.»

Sigüenza.

Personal Ariza, Medinaceli y Sigüenza, saluda ilustre Presidente banquete conmemorativo creación Cuerpo, abraza cariñosamente compañeros, deseando surjan buenos propósitos y subsista en adelante sin distingos anhelada unión.»

Denia.

«Recibid felicitación personal mezcla con sentimiento tenemos por tristes días atraviesa Patria, con otro entusiasmo nos unís directamente á aquellos valientes, vuestra será la gloria y la posteridad repetirá lo que hoy decimos nosotros desde este rincón: ¡Viva el Presidente y Comisión banquete telegráfico! ¡Viva el Cuerpo de Telégrafos!»

Carcagente.

«Personal saluda cariñosamente su digno D. G., Jefes, compañeros, adhiérese acto solemne verificase este momento deseando prosperidades Cuerpo; suplica perdón y olvido faltas cometidas año presente.»

Sevilla.

«Personal este Centro, fraternal banquete, se adhiere por completo y brinda por prosperidad unión compañeros, saludándolos cariñosamente en tan fausto día.»

Badajoz.

«Todo personal este Centro se asocia íntimamente solemne conmemoración aniversario Cuerpo, y confía en que vigorizándose así altos vínculos de su significación las altas dotes que adornan á V. I. harán lo demás.»

Tenerife.

«Todo personal Centro reunido para conmemorar creación Cuerpo, saluda á su Director general, de quien tanto espera, y abraza Jefes y compañeros Madrid.»

Murcia.

«Reunidos fraternal banquete hacen votos por su esplendor y ofrecen su leal adhesión.»

Guadalajara.

«Personal de esta Sección saluda unánime al señor Presidente y todos queridos compañeros que reunidos hoy conmemoración XLI aniversario creación Cuerpo haciendo fervientísimos votos por su unión, fraternidad y prosperidad. Dedicamos á la vez un recuerdo cariñoso á los que defienden honra española en Cuba.»

San Sebastian.

«J. C. á presidente banquete Telegrafistas.—Además saludo que en nombre este personal he dirigido D. G. cábeme ahora satisfacción en representación dicho personal de saludar muy cariñosamente á todos los compañeros de todas categorías que sirven Madrid.»

Coruña.

«Personal Coruña reunido fraternal banquete, envía cariñoso saludo sus compañeros, haciendo votos por que subsista sincera unión todos elementos colectividad, como remedio único que se impone para conseguir el bienestar y prosperidad del Cuerpo.»

Valencia.

«Reunidos fraternal banquete todo personal franco servicio, reinando gran entusiasmo, después discursos varios compañeros abogando prosperidad unión Cuerpo, iniciándose suscripción voluntaria aliviar aflictiva situación Aspirante Girones, marcha Cuba dejando esposa cinco hijos abandonados, causa no percibir pagas embarque.—Idea merecido aprobación unánime.»

Tenerife.

«Personal este Centro reunido para celebrar fiesta telegráfica, saluda Redacción y por conducto de su periódico todos compañeros Península.»

Puente la Reina.

«Mediación suya saluda, abraza compañeros todos, brindando por unión prosperidad Cuerpo.—Urtasún.»

Ceuta.

Después de comer tal cual
envían á la Central
saludos y enhorabuena
compañeros de cadena
de ese heroico personal.

Cádiz.

«Personal esta Sección conmemora hoy fraternal banquete aniversario creación Cuerpo y despedida compañeros destinados Cuba; envía V. E. respetuoso saludo, ruegan hágalo extensivo compañeros á quienes honra V. E. hoy con su presidencia.»

Valladolid.

«Todo personal este Centro se asocia con entusiasmo idea, reúne fraternal banquete; á sus compañeros Madrid saludalos y abraza, ofreciendo respetos al ilustrísimo señor presidente, haciendo fervientes votos por unión íntima, estrecha y sin desconfianzas, entre todas clases Cuerpo, á la vez que por pronta inauguración era de reformas que eleven intelectual y materialmente su actual estado.»

También nuestros hermanos los Telegrafistas franceses y portugueses han recordado nuestro aniversario y nos enviaron saludos internacionales como los siguientes:

Lisboa.

«Felicitaciones por el 22. ¡Viva la Telegrafía! ¡Olé!»

París.

«Les Thélégraphistes de Paris félicitent leurs collègues espagnols à l'occasion de leur anniversaire et y joignent leurs sentiments de confraternité.»

París.

«Nous nous associons cordialement á la réunion commemorative de nos tres chers collègues et amis de Madrid et nous leurs adressons un salut affectueux.»

Nos falta espacio para insertar los telegramas particularmente dirigidos á nuestra Revista, y sólo á título de muestra publicamos algunos, demostrando, de paso,

con nuestra parquedad, que no nos ciega la idea del reclamo.

Coruña.

«Director ELECTRON.

Personal Coruña reunido fraternal banquete, envía cariñoso saludo sus compañeros, haciendo votos por que subsista sincera unión todos elementos colectividad como remedio único que se impone para conseguir el bienestar y prosperidad del Cuerpo.»

Tenerife.

«Director ELECTRON.

Al conmemorar fiesta telegráfica, abrazamos redacción y saludamos nuestros compañeros Península.»

Cádiz.

«Director ELECTRON.

Reanudando tradicional costumbre, interrumpida sólo año último, acabamos celebrar modesto banquete aniversario creación del Cuerpo. Hemos tenido especial satisfacción invitar banquete compañeros van á Cuba á llevar representación Telégrafos. Rogamos á ELECTRON saludar de nuestro nombre personal Madrid y provincias.—*Personal de Cádiz.*»

También llegó á manos de la presidencia el siguiente telegrama *interior*:

«Hotel Inglés.—Sr. D. Francisco Moya: Jefe Sección 3.^a del Gabinete Central:

Suplicando indulto estas humildes pecadoras, dan anticipadas gracias en tan críticos momentos, y desde esta Central brindan y ruegan por la prosperidad del digno Cuerpo de Telégrafos y le desean luengos siglos de bienandanzas, saludan á su digno Director general, Jefe Centro y demás Jefes *directos* (?)—Las auxiliares temporeras, Carmen Hernández y Mercedes Cos.»

Inútil es decir que las *humildes pecadoras* obtuvieron una galante absolución que les concedió el *Sumo Pontífice* Sr. Lema con la intervención del *confesor* de ellas, Sr. Moya.

La Prensa.

Se hizo lenguas del banquete, y le dedicó columnas enteras.

También habremos de contentarnos con reproducir parte muy pequeña de la preferente atención que los periódicos todos de Madrid consagraron á nuestra fiesta conmemorativa, pues la absoluta falta de espacio así nos lo impone.

«LA FIESTA DE LOS TELEGRAFISTAS.—*El banquete de anoche.*—Para conmemorar el XLI aniversario de la fundación del Cuerpo de Telégrafos, que data del año 1855, estando al frente de los destinos de España doña Isabel II, se reunieron anoche en el amplio salón del Hotel Inglés todos los telegrafistas de la Central de Madrid francos de servicio.

El Director general de Correos y Telégrafos, señor Marqués de Lema, presidió el banquete, en unión de los Jefes de la Oficina Central.

La mesa estaba adornada con artísticos jarrones de Sajonia, llenos de flores naturales.

El *menú* y el servicio fueron inmejorables, como es costumbre en el mencionado Hotel.

Después del banquete, dirigió la palabra á sus subordinados el Subdirector é Inspector general de Telégrafos, agradeciéndoles la asistencia al acto.

Hizo un breve resumen de lo importante de la misión de los telegrafistas en las actuales circunstancias; recomendó la unión como medio de llegar al fin que se proponen, y leyó el telegrama siguiente, dirigido al general Weyler:

«En representación Cuerpo Telégrafos, reunido banquete para celebrar su fundación, y Prensa, que igualmente asiste, tengo la honra saludar V. E. y heroico Ejército español.—*Lema.*»

La lectura fué acogida con vivas á España, al Rey y al Ejército.

El señor Marqués de Lema, emocionado por estas expansiones de simpatía y por las muestras de afecto de que era objeto, dijo en frases elocuentes que el único propósito que acariciaba desde que el Gobierno del Sr. Cánovas le puso al frente de la Dirección de Correos y Telégrafos, era la implantación de reformas, que tenía estudiadas de antemano y que tienden á mejorar la situación de los laboriosos telegrafistas y á beneficiar el servicio público, tan necesitado de ello, desgraciadamente, y no por culpa del infatigable Cuerpo de Telégrafos, sino por la insignificancia de la consignación que da el presupuesto para personal y material.

El señor Marqués de Lema prometió buscar el medio que asegure más la consistencia del Cuerpo, cuidando también de que los Poderes públicos eviten los perjuicios que cualquier sociedad particular pueda irrogar á los telegrafistas, como asimismo que empresa alguna se lucre á costa del tesoro de la Nación.

Dedicó cariñosas frases á los empleados de Telégrafos que no habían podido asistir y á los que de provincias habían teleografiado saludando á los asistentes á la fiesta.

El Oficial de Telégrafos D. Rafael Rodríguez hizo con fácil y elocuente palabra un resumen de las aspiraciones del Cuerpo de Telégrafos, é indicó hábilmente la manera de llevar á la práctica las reformas y mejoras en el Cuerpo, sin grandes trabajos por parte del alto personal.

Consagró á la historia del servicio teleográfico párrafos brillantes y llenos de erudición, que fueron aplaudidos con entusiasmo, y saludó á la Prensa, representada en el banquete por *La Epoca*, *El Imparcial*, *El Correo Español*, *La Correspondencia de España*, *El Correo*, *El País*, *El Telegrafista Español*, *ELECTRON* y *El Nacional*.

El redactor de *La Epoca*, Sr. Tello, como representante del periódico más antiguo de Madrid, dió las gracias á los oradores por los elogios que de la Prensa hicieran, y ofreció que ésta apoyaría, en cuanto le fuera posible, las mejoras y reformas beneficiosas al Cuerpo de Telégrafos.

El señor Marqués de Lema brindó por que sea próspera la vida del Cuerpo, y se repitieron los vivas á España, al Rey y al Ejército de Cuba.

Después se trasladaron los comensales al Círculo de Telégrafos, situado en el piso segundo del núm. 26 de la calle del Príncipe. Allí fué proclamado presidente honorario el Director general de Comunicaciones, dándose con esto por terminada la fiesta que tan brillantemente se ha celebrado éste, como en años anteriores, por iniciativa del hoy Director del Centro de Telégrafos de San Sebastián, D. Antonio Suárez Saavedra.—(*El Nacional*.)

* * *

«EL CUERPO DE TELÉGRAFOS.—Brillante por muchos conceptos fué la fiesta que el Cuerpo de Telégrafos celebró anoche, para conmemorar el XLI aniversario de su creación.

El personal de Telégrafos, que es de los más idóneos, de los más diligentes y de los más probos que hay en los servicios del Estado, se ha hecho siempre acreedor á la consideración y al aplauso del público, y nosotros nos complacemos en tributarle ese aplauso con motivo de la conmemoración del aniversario de la fundación del Cuerpo.

Y á fé que lamentamos mucho no poder hacer otro tanto por lo que se refiere al material, que no puede ser más deficiente en España.

Estas deficiencias las ha suplido en muchas ocasiones la excelente aptitud del personal, hasta el punto de haber producido su habilidad extraordinaria la admiración de notables electricistas extranjeros.

Esperemos con paciencia—que paciencia se necesita—la reforma del material, y limitémonos hoy á felicitar al Cuerpo de Telégrafos.

La fiesta de la conmemoración se verificó anoche en el Hotel Inglés.

Al banquete asistieron todos los Jefes, Oficiales y Auxiliares francos de servicio residentes en Madrid, y fué presidido por el marqués de Lema, Director general de Comunicaciones.

Mucha animación y gran espíritu de compañerismo reinó

entre los comensales, que ocupaban todo el amplio comedor del Hotel Inglés.

Se pronunciaron elocuentes brindis.

Los inició el Inspector D. Casimiro del Solar, indicando en su discurso el objeto de la fiesta y dedicando un sentido y cariñoso recuerdo á los fundadores del Cuerpo.

El Sr. Solar dió á continuación lectura á un telegrama dirigido al Capitán general del Ejército de operaciones en Cuba. Su lectura fué recibida con calurosos aplausos.

Dice así:

«GENERAL WEYLER.—HABANA.

En representación Cuerpo Telégrafos, reunido banquete para celebrar su fundación, y Prensa, que igualmente asiste, tengo honra saludar V. E. y heroico Ejército español.—*Lema.*»

El presidente de la fiesta pronunció á seguida un elocuente y muy hábil discurso, en el que condensó las justas aspiraciones del Cuerpo.

Fué muchas veces interrumpido por calurosos aplausos de los comensales.

En representación de los periodistas habló nuestro compañero el Sr. Tello, redactor de *La Epoca*, expresando el agradecimiento de la Prensa y los buenos deseos de la misma, en diversas ocasiones demostrado, para cooperar á la obra del Cuerpo de Telégrafos.

Hizo uso de la palabra después, en representación del personal subalterno, el distinguido Oficial D. Rafael Rodríguez, que se reveló como un notable orador en su elocuente discurso, el cual fué muy aplaudido.

La fiesta del Cuerpo de Telégrafos resultó animadísima, y sus organizadores merecen también un aplauso sincero, que aquí consignamos.—*El Liberal.*»

Advertencia final.

Como nuestros lectores han visto, dedicamos al fausto acontecimiento del día 22 de Abril toda la atención que en concepto nuestro merece.

En nuestro deseo de servir bien á nuestros compañeros de provincias y á los de Madrid, que por hallarse de servicio ó afligidos por desgracias de familia se vieron privados de presenciar espectáculo tan magnífico, hemos extremado los medios de información á nuestro alcance, hasta el punto de agotar en dicha información nuestro tiempo y nuestro espacio, y dejar para otra ocasión el comentario de la trascendencia que nosotros atribuimos á esta hermosa reacción del espíritu de Cuerpo que se ha iniciado el venturoso día 22.

No terminaremos hoy sin apuntar un proyecto que íbamos á realizar y que ha fracasado. Deseábamos publicar el retrato y la biografía del Oficial del Cuerpo que habló en el banquete en nombre de sus compañeros, de D. Rafael Rodríguez ¡ese tribuno! y ya teníamos preparado el trabajo necesario. Pero Rafael es amigo nuestro demasiado íntimo y demasiado querido para que dejásemos de atender su enérgica protesta y su rotunda negativa. Del exceso de amistad y de cariño que le profesamos se ha valido el ingrato para arrancarnos la promesa formal y solemne de no mortificar su modestia y su repugnancia hacia la notoriedad. Por eso callamos y sentimos todo lo que Rafael supo inspirarnos la otra noche.



LOS QUE NO FUERON

Ya estarán tranquilos los que temían que en el banquete telegráfico habría de asomar forzosamente la cabeza la *hidra revolucionaria*, y creían que, impidiendo la fiesta, aplastaban la cabeza susodicha. Al menos tal ha sido la disculpa que alguno que otro *moderado histórico* ha dado para justificar su no asistencia al banquete.

—¡La juventud es loca y no reflexiona lo que hace ni mucho menos lo que dice! Yo conozco á la juventud, primero, porque he sido joven, aunque me esté mal el decirlo, y segundo, porque trato á un primo de mi señora que no sabe estarse quieto en cuanto se queda solo con ella. Además, para comer en público hacen falta condiciones especiales de urbanidad, que no todos reúnen; hay quien saca los guisantes de entre la salsa



con los dedos, sorbe después el caldo directamente del plato, vertiéndose gran parte en el chaleco, y se lava las manos en el vaso del agua, que deja de color de café con leche. Yo no confío en la cordura ni en la pulcritud de todos ustedes, y, por tanto, no quiero sancionar con mi presencia el desorden, la insubordinación y la marrajería.

Es de advertir que quien tal dijo considera al cepillo, al peine y al jabón como frívolas superfluidades, y reduce las operaciones de su tocado matinal á desocupar las fosas nasales á uña limpia, y pasar los dedos de las ma-

nos por entre los de los piés. Hecho lo cual, se lanza á la calle en un estado que le asemeja á una rodilla utilizada para fregar los suelos.

De su culto por el orden y la subordinación sólo se manifiesta en él una envidia sorda y rencorosa hacia los que le aventajan en categoría, y una crítica chismosa de los actos de aquellos que tiene delante en el escalafón, con la cual trata de desmoralizar á los que tiene detrás.

D. Tito quería asistir á la fiesta, pero no le dejó su señora y dueña.

—Mira, Rupertita—insinuó tímidamente D. Tito;—yo desearía ir al banquete, porque no quiero pasar por mal compañero y poco amante del esplendor del Cuerpo...

—¡Valiente esplendor le ibas á dar tú con tu presencia! ¡So adán! ¡No, señor! ¡No se va al banquete! Con los treinta reales que te iba á costar la broma, tengo yo para *cold-cream* y para unas caderas de goma de las que se estilan.

—El caso es que...

—¡No me repliques! He dicho que no, y no, y hemos terminado.

—Pero, si es que...

—¡Mira, Tito!..., no me tientes la paciencia. Ponte á limpiar los guisantes, que luego tienes que bajar por la leche.

—Bueno, mujer, no te enfades... pero... ¡la verdad!... yo lo siento... ¡porque ya no puedo volverme atrás!

—¿Volverte atrás de qué?—rugió doña Ruperta despidiendo centellas por los ojos.

—De... lo... del banquete—tartamudeó D. Tito;—pero no te alteres, Rupertita, que puede hacerte daño.

—¡No; si á quien le voy á hacer yo daño va á ser á tí!—dijo doña Ruperta, conteniéndose y rechinando los dientes.—¿Qué has hecho para comprometerte? Vamos á ver.

—Pues que... he firmado... la... lista—halbuceó don Tito—levantando el codo como para parar un golpe.

—¡Que has firmado! ¡Sin mi permiso! ¡Ahora verás!...

—¡Por Dios, Ruperta!... ¡No te pierdas!...



—¡Toma, perro!... ¡toma, baldragas!... ¡toma, mal hombre! ¡toma!... ¡toma!... y ¡toma!...

Y á cada ¡toma! acompañaba doña Ruperta con el palo de los zorros un mandoble en la cabeza ó un *metido*

en el bajo vientre del pobre D. Tito, que cayó al suelo atolondrado y gritando:

—¡Ruperta, por nuestro amor, no me pegues más, que ya me has... convencido!

Pero doña Ruperta no estaba satisfecha, y todavía le tiró á la cabeza un despertador norteamericano descompuesto, un Niño Jesús de yeso y dos botellas de agua de Seltz. Después de lo cual, y ya más calmada, le ordenó:



—Ahora, ¡desnúdese usted volando!

—¿Qué pretendes?—dijo D. Tito ruborizándose.

—¡A desnudarse he dicho! ¡Vamos, vivo!

—Y D. Tito se quitó apresuradamente prenda tras prenda, y doña Ruperta las guardó todas con llave y tuvo á su esposo sin más ropa que los calzoncillos hasta el día 23 por la mañana, en que le permitió vestirse para ir á la oficina cuando ya no había peligro de que asistiese al banquete.

Florito Pachulí hubiera asistido con mucho gusto, según dijo, pero

—¡Ay, hijos!—confesó á los barbianes de la Comisión;—¡lo que son las cosas de este pícaro mundo! Justitamente ese día y á esa misma hora me espera un amiguito mío frente á la Bolsa del Comercio para dar un paseito nocturno...

D. Frutos alegó, para no asistir, que á una cuñada suya le había salido un orzuelo, no recuerdo en qué ojo; los hermanos Moñíguez, que tenían que cortarles las uñas de los piés á su tío el coadjutor, y terminar un tapete de crochet, y D. Opas, que estaba muy triste desde la derrota del general Barattieri por Menelik en Abisinia.

Como se ve, hubo ausencias justificadísimas, y no todos los que dejaron de asistir lo hicieron por sucios ni porque les pegase su señora, ni por tener citas en el Dos de Mayo. ¡No, señor! Yo reconozco que hay motivos serios que cohiben al hombre y le obligan á comprimirse más y más hasta que hace una cosa fea; pero, si he de ser franco, y lo he de ser como de costumbre, me entusiasmó el arranque de cierto Jefe nuestro, de elevada categoría, que opinaba que quien no sintiese



amor al Cuerpo y no lo demostrase cuando llegara la ocasión, merecía ser echado de él á puntapiés en el... acto.

Por fortuna, fueron muy contados los que retrocedieron ante *siete pesetas de compañerismo*, y los más de los ausentes lo fueron obedeciendo á motivos de salud ó á desgracias de familia. Pero de todos modos, la fiesta resultó tan nutrida, tan solemne, tan brillante, modelo tan perfecto y acabado de banquetes correctos y cultísimos, que no parecía sino que se habían eliminado los elementos que hubieran podido descomponer el cuadro en el caso de que tales elementos existieran y fueran dignos de recuerdo, y que dan ganas de desear que el año que viene no asistan tampoco ni Florito, ni D. Frutos, ni los Moñiguez, ni D. Opas.



Esto, sin perjuicio de la aplicación de los puntapiés en el... acto de que hablaba el simpático señor á quien aludo, y cuyo *plan* me sedujo, diré por qué. En los Cuerpos en que se mantiene muy alta la dignidad, no bastan las leyes y reglamentos por que la Corporación se rige para tener á raya á los que pudieran empañar siquiera ligeramente el brillo de su escudo; un rasgo de cobardía, la falta á una palabra de honor, una conducta privada poco decorosa, son delitos que pudieran pasar desapercibidos y repetirse y agravarse, desprestigiando á un Cuerpo militar, por ejemplo, á ciencia y paciencia de las Ordenanzas; pero para vigilar á los extraviados y hacerlos andar derechos se forman *tribunales de honor*, que funcionan independientemente de la Ordenanza, y, á veces, sus fallos resultan verdaderas aplicaciones de lo que hoy llaman *ley de Lynch*, y de antiguo se conocía en España con el nombre de *Justicia catalana*.

Con que el arranque en cuestión me ha inspirado la creencia de que, después de conseguirse en un Cuerpo la unión bien estrecha, bien compacta, bien cimentada, cuando sus miembros empiecen á gozar de sus ventajas y á indignarse á la sola sospecha de una sola deserción, ha de ser panacea muy eficaz para reanimar á los tibios el formar un *tribunal de honor* que reparta *puntapiés de honor* en el... acto. Porque tengo para mí que el honor es como el sulfato de quinina: que al que no se lo tolera el estómago es preciso administrárselo por... otros medios.

ESTÉBAN MARÍN

NOTICIAS

Nuestras mejoras.

Como habrán visto nuestros lectores, hemos cambiado de establecimiento tipográfico con objeto de mejorar las condiciones materiales de nuestra Revista, correspondiendo al creciente favor con que nos distinguen nuestros compañeros.

También hemos aumentado los grabados, mejorando el papel.

A pesar del aumento de gastos que esto nos ocasiona, aún no hemos dicho la *última palabra*, hallándonos dispuestos á introducir, á medida que nos sea posible, toda clase de reformas, con objeto de que la Revista ELECTRON pueda representar dignamente en todas partes al Cuerpo que con tanto entusiasmo contribuye á su sostenimiento.

Estos hechos probarán mejor que nuestras palabras el firme propósito que abrigamos de atender más que al lucro, al mayor brillo y esplendor del Cuerpo á que tenemos la honra de pertenecer.

Merece recompensa.

Toda aspiración justa que tenga por base el cumplimiento del deber, encontrará siempre eco en las columnas del ELECTRON, no importa quién sea el funcionario que á nosotros acuda, y cuanto más modesta su categoría, mayor aún será nuestro interés por que se estimule su celo y se recompensen sus servicios.

D. Pedro García Prados, Conserje en el Gabinete Central, cuya hoja de servicios en el Cuerpo atestigua su buen comportamiento, es uno de esos celosos funcionarios que, dentro de modestísima esfera de acción, ha encontrado oportunidad en distintas ocasiones para demostrar el vivo interés que en él despierta todo cuanto relacionarse pueda con el servicio.

En 18 de Noviembre del 92, y por encargo del señor Jefe del Centro de Madrid, consiguió llevar á feliz y breve término una delicada comisión, que dió por resultado el descubrimiento y detención de algunos individuos que proyectaban llevar á cabo una miserable estafa, valiéndose de impresos telegráficos.

En 20 de Abril del 94 hizo de nuevo otro importante servicio, evitando otra estafa por el estilo de la anterior.

En 10 de Noviembre del mismo año, mereció del señor segundo Jefe del Gabinete Central el encargo de formar una guía completa de las calles de Madrid, con expresión de los distritos á que cada una corresponde.

El Sr. D. Federico Arrazola, Director general en la época en que Prados prestó el primero de estos servicios, quiso gratificarle de su bolsillo particular; pero el Conserje rehusó la generosa y reiterada oferta, y el Sr. Arrazola prometió entonces demostrar á este modesto funcionario la gratitud oficial por modo más importante y permanente.

La prensa política y la profesional elogió á su tiempo los buenos servicios prestados por el Conserje García Prados, y el Centro incoó expediente para concederle la recompensa que reglamentariamente procediera; pero ni de este primer expediente, ni del segundo, remitido á la Dirección general en 20 de Abril del 94, ha resultado hasta la presente cosa alguna por la que el funcionario aludido pueda conocer que aquellos sus especiales servicios fueron apreciados oficialmente como dignos de la correspondiente mención.

Jubilación forzosa.

El día 28 firmó S. M. la Reina los decretos jubilando á D. José Gabriel de Osoro, Inspector general jefe de la sección de Telégrafos, y á D. Juan J. Alarez y Diéguez, Director de sección, con los honores, respectivamente, de Jefe superior y Jefe de Administración.

Sensible es verse privados del concurso de tan ilustrados como queridos Jefes, pero, en Cuerpos de escala cerrada no hay otro medio de conseguir el movimiento en los ascensos,

bastante lento, por cierto, y el respeto á lo legislado así lo exige.

Deseamos á ambos señores larga vida y todo género de prosperidades.

Un ángel más.

Nuestro querido compañero y amigo, Sr. Merino, ha tenido la sensible desgracia de perder una hermosa niña de dos años, que constituía el encanto de sus padres, á quienes deseamos la resignación necesaria.

Otro angelito.

Después de penosa y larga enfermedad, la muerte ha arrebatado á nuestro apreciable amigo y compañero D. Mateo López, encargado de la estación de Utiel, un niño de cuatro años.

Sirva de consuelo á sus padres el descanso de la infeliz criatura, que ha dejado de padecer para ir á engrosar el coro de ángeles en el cielo.

El aniversario en Canarias.

El exceso de original que nos ha obligado á retirar varios artículos, entre los que se halla el notabilísimo trabajo de nuestro distinguido colaborador D. Victorino García de la Cruz, nos impide transcribir á nuestras columnas, como sería nuestro deseo, la reseña del banquete celebrado por nuestros entusiastas compañeros de Santa Cruz de Tenerife, que ha revestido gran solemnidad é importancia.

Entre los comensales figuraba el personal extranjero del cable á Senegal; reinó gran animación y se pronunciaron elocuentes brindis que fueron muy celebrados y aplaudidos.

Por igual causa omitimos también la del celebrado en San Sebastián, que fué presidido por nuestro querido amigo y colaborador el Jefe del Centro, D. Antonino Suárez Saavedra, iniciador, como saben nuestros lectores, de esta fiesta anual.

Nuestra enhorabuena y saludo á tan queridos compañeros.

¡Bien por Romea!

Los retratos y grabados que hemos publicado en el número anterior y el de nuestro simpático Director general que publicamos en éste, han sido ejecutados en el acreditado establecimiento de fotograbado de los Sres. L. Romea y Compañía, cuyos trabajos son cada día más esmerados, como acreditan los que indicamos.

D. E. P.

El día 27 falleció en Huelva la esposa de nuestro desgraciado cuanto querido compañero el Oficial 1.º D. Francisco García Pomo, que hace algún tiempo se encuentra enfermo á causa de una grave afección á la vista que sufre á consecuencia de una pulmonía que puso en gran peligro su vida.

Dios conceda á nuestro apenado amigo el valor necesario para soportar tanto infortunio.

Un invento útil.

De nuestro apreciable colega *El Imparcial* tomamos la siguiente noticia:

«Hemos tenido ocasión de ver funcionar un precioso y sencillo aparato imaginado por el Sr. D. P. Vinader, y que viene á corregir una de las mayores deficiencias que ofrecía hasta aquí la luz eléctrica.

El aparato Vinader, por el que acaba su autor de obtener

privilegio de invención, gradúa la intensidad de la luz eléctrica con la misma facilidad que si se tratara de la de aceite ó gas.

El nuevo aparato, que resulta baratísimo, puede adaptarse á los portalámparas de las actuales instalaciones casi sin gastos.

Sentimos que la falta de espacio no nos permita hacer la descripción de tan útil é ingenioso invento, al que auguramos el más lisonjero porvenir.»

La Asociación de auxilios mutuos y el Círculo Telefónico.

De las juntas generales celebradas en ambas sociedades, daremos detallada cuenta en el próximo número, no haciéndolo en éste por falta de espacio.

Fallecimientos.

En Villanueva de la Serena ha fallecido hace pocos días el que fué nuestro querido amigo y compañero, Oficial primero D. Primitivo Benet.

Descanse en paz, y reciba su familia nuestro más sentido pésame.

También han fallecido en Valladolid el Subdirector, señor Mayoral, y en Daimiel el Aspirante primero D. Aurelio Moreno Cervera, á cuyas familias acompañamos en su natural sentimiento.

Necrología.

El día 28 cumplimos el ingrato deber de acompañar á la última morada el cadáver del que fué en vida nuestro distinguido colaborador y sabio catedrático de la Universidad Central, D. Vicente M. de Argenta.

Consagrada su vida al estudio y al Magisterio, deja muy buenos amigos y recuerdos, y varias obras utilísimas que perpetuarán su memoria.

Descanse en paz tan buen amigo, y reciba su atribulada familia la sincera expresión de nuestro dolor por tan inmensa pérdida.

Alumbrado eléctrico.

En Badajoz.—La Sociedad de alumbrado eléctrico no pudo celebrar su junta general de accionistas el 31 de Marzo y ha convocado nueva reunión de accionistas para el 15 del corriente.

Esperamos que las disidencias de que se habla entre los accionistas terminarán y la Junta general adoptará los acuerdos propuestos por la Junta de gobierno, que tienden á llevar á cabo mejoras indudables que á todos beneficiarán.

En Tolosa.—Sabemos por autorizado origen que el sábado 4 del corriente, en cuyo día terminó el plazo para la presentación de proposiciones al Ayuntamiento de Tolosa con objeto de ampliar su actual instalación eléctrica, habían sido admitidas solamente dos proposiciones, hecha una por la Maquinista Guipuzcoana, de Beasain, y otra por los señores Sturgess y Foley, de Madrid. Por una de las cuales deberá decidirse el Ayuntamiento en plazo breve, puesto que para 1.º de Agosto debe estar terminado el montaje.

Los Sres. Planas y Flaquer, de Barcelona, que habían hecho también proposiciones, no habiendo depositado las 5.000 pesetas que como condición se exigían, han quedado fuera de concurso.

El objeto de este concurso es la adquisición de un motor de vapor de 100 caballos con su generador correspondiente.

La máquina de vapor deberá, según las condiciones del concurso, servir para mover cuatro dinamos de 35 caballos, funcionando tres á la vez como máximo.

Si el motor accionara cada dinamo por un volante, se realizaría el caso algo extraño de un motor con cuatro volantes; no creemos, sin embargo, que tal solución se lleve á cabo.

En Cartagena.—Para el alumbrado eléctrico de Cartagena, la fábrica de los Sres. Malo de Molina y Picó acaba de adquirir una nueva máquina de vapor de 110 caballos efectivos Compound, con condensador de superficie, tipo Marshall, igual á la que anteriormente han probado, y de cuya competencia con las turbinas Laval nos hemos ocupado en recientes artículos.

Por lo visto, la fábrica de Cartagena ha decidido ya la competencia en favor de los motores Marshall, abandonando las turbinas Laval, puesto que, á pesar de costar este motor más que la turbina para igual capacidad, se han decidido á adoptarle para la ampliación.

El motor accionará una dinamo Oerlikon, de 100 caballos.

En Arjona.—D. José Prieto ha encargado una máquina de vapor de 45 caballos efectivos para accionar dos dinamos; este motor sustituirá una turbina Laval, instalada en el verano pasado, convenciéndose antes de terminar el año que no es posible emplear esta clase de motores si se atiende á la economía de carbón.

Esta turbina no es de 100 caballos, y, á pesar de esto, tampoco es buena, porque no se pueden llamar buenos, motores que nos dicen han gastado tres vagones de á 10 toneladas en un mes, dando 150 caballos-hora diarios, por término medio. El consumo por caballo-hora ha pasado de ¡seis kilos!

Preparamos, respecto de esta instalación, una tabla comparativa análoga á la que publicamos respecto de Cartagena.

En Orduña, Amurrio y Murguía.—En estas tres poblaciones de la provincia de Alava han comenzado los trabajos para la instalación del alumbrado eléctrico, dirigidos por el Ingeniero de Minas D. Juan Urrutia, que ha contratado con la casa Siemens & Halske todo el material necesario.

La instalación tendrá una capacidad de 100 caballos, haciéndose la distribución por medio de corrientes alternas, y valiéndose de motores hidráulicos.

En Cádiz.—La fábrica de electricidad de que era propietario D. Francisco de la Viesca, ha pasado á ser propiedad de la casa Lebón y C.^a, de París.

En Bélmez.—El Ayuntamiento anuncia en la *Gaceta* del 19 de Abril, la subasta para el alumbrado público eléctrico de la población y la carretera al ferrocarril y la Casa Consistorial, concediendo un privilegio por ocho años solamente. La subasta se celebrará el 26 de Mayo próximo y habrá de satisfacer el concesionario á una minuciosa lista de condiciones facultativas y administrativas. Se contratan 1.664 bujías, repartidas en lámparas de 5, 10, 16 y 25 bujías, por 7.000 pesetas anuales.

El hueso del contrato está en la cláusula 31, en virtud de la cual *el rematante queda obligado á adquirir POR LOS PRECIOS DE FACTURA todos los materiales que actual y provisionalmente se hallan establecidos.*

Esta instalación está hecha por D. Agustín Arregui, al cual ahora se le debe pagar el material como nuevo después de cuatro ó cinco años de uso, con más los importes del montaje.

Suponemos que el rematante exigirá como compensación

que el Sr. Arregui le entregue á él lo cobrado mientras utilizó la instalación. en justa compensación.

Como se vé, se trata de un negocio del Sr. Arregui, patrocinado por el Ayuntamiento.

En la Nava del Rey.—La Nava también quiere tener alumbrado eléctrico, y abre concurso para que se coloquen con destino al alumbrado público 135 lámparas de 16 bujías, por las que se pagan 6.500 pesetas anuales.

El privilegio es por veinte años, y la subasta se celebrará el 27 de Mayo.

ÚLTIMA HORA

Telegrafistas para Cuba.

Hallándose ya en prensa nuestro número llegó á nuestro conocimiento que se habían firmado las nombramientos de los Telegrafistas para Cuba, y aun á trueque de retrasar la salida de la Revista, irregularidad de que esperamos ser perdonados por nuestros suscriptores, nos apresuramos á ir al Ministerio de Ultramar, donde con la amabilidad acostumbrada se nos facilitó la relación de los nombrados que á continuación transcribimos:

D. Daniel Fernández Bobadilla, D. Casto Valle Ramírez, D. Francisco Madariaga y Freri, D. Eduardo Muro Morales, D. Dámaso González Varela, D. Emilio Pastor Camil, don José María Griería y Canal, D. Santiago Panizo López, don Amalio Ezequiel y Villadell, D. Antonio Penanes Rubini, D. Juan Vicente Sánchez Moreno, D. Gregorio Moreno Plumet, D. Rogelio Vicente Aranda, D. Amadeo Ramón Pascual, D. Francisco Rodríguez y Asensio, D. Olegario Núñez y Vares, D. Francisco González Pérez, D. Amador Ordóñez, D. José Gallardo y Velasco, D. Francisco Saleta y Lac, don Leoncio Pascual Vicente, D. Pedro Fuentes de Castro, don Miguel Hurtado Guembe, D. Miguel Sigüenza Rodríguez, D. Luis Manuel Portoules, D. Fernando de Sada y Encina, D. Saulo Encinas y Ramos, D. Teófilo Herrera Ruiz, D. Joaquín Arias Aterido, D. Prudencio Rodríguez Tineo, D. Pedro Marinas Pérez, D. Enrique Atienza Rubio, D. Luciano López de Medrano, D. Julián Valero Mayoral, D. Antonio Acuña Rodríguez, D. Pablo García Vázquez, D. Giraldo Arrojo Raimóndez, D. Enrique Jordán Pastor, D. Angel Solano Bucedo, D. Manuel San Martín Sánchez, D. Evaristo La Buizan, D. Manuel Novoa de la Vega, D. Quintín Ludupe Narvaira, D. Federico Izquierdo González, D. Eduardo Hervás y Soler, D. Delfín Esteban Germán, D. Faustino Rodríguez Caballero, D. Pedro Navarro Cánovas, D. Juan Mateo Guerrero y Gómez, D. Alfredo Aguilera Palacio, D. Ramón Panizo y López, D. Francisco Muñoz Fernández, D. Claudio Escudero Domingo, D. Higinio Fernández Ortiz.

Ya están extendidas las credenciales, que se remiten á los interesados con urgencia, á fin de que puedan embarcar en el primer correo.

El título es de Telegrafistas segundos, con el sueldo de setenta y cinco duros mensuales, y demás condiciones indicadas en la convocatoria.



LIBROS NUEVOS

Las lámparas eléctricas y sus accesorios, por Alfred d'Urbanitzky.—Segunda edición francesa, por Georges Fournier, con 126 figuras en el texto.—Un tomo en 8.º—Precio, 5,50 pesetas.

De venta en la librería de Romo y Füssel, Alcalá, 5, Madrid.

Tratado de electricidad industrial teórico y práctico, por Marcel Depez.—Edición francesa.—Dos tomos grandes en 4.º, con numerosos grabados, divididos en cuatro cuadernos.

Precio por suscripción, 48 pesetas. Cada cuaderno suelto 14,50 pesetas.

El primer cuaderno, que acaba de publicarse, contiene el siguiente sumario:

Electricidad estática.—Magnetismo.—Electrometría.—Magnetometría.

De venta en la sección de librería del *Salón del Herald*, Sevilla, 3, Madrid.

NOTA. De toda publicación que recibamos uno ó dos ejemplares, haremos el juicio crítico; y de todas aquellas de cuya aparición nos faciliten nota los libreros, daremos también noticia, procurando al hacerlo recabar algunas ventajas para nuestros suscriptores.

La Administración del *ELECTRON* se encarga de procurar á sus suscriptores las obras reseñadas en esta sección, previo el envío de su importe.

REVISTAS

La Naturaleza, Ciencias é Industrias. Revista decenal ilustrada.—El número 11 contiene el siguiente interesante sumario:

Rectificación, por José Echegaray.—*Simplificación del fotograbado (ilustrado)*.—*Un tesoro submarino*.—*El sol de media noche en el Cabo Norte (ilustrado)*.—*Estudio sobre el movimiento de revolución de los planetas (ilustrado)*, por Manuel Gómez Vidal.—*El cable á Cuba*.—*Fuentes luminosas (ilustrado)*.—*Programa razonado de Física y Química*, por Tomás Escribano.—*Notas varias: La fecundidad de la anguila.—La fotografía de los espíritus.—La policía en bicicleta.—La electricidad aplicada á los músculos.—Atenuación de las toxinas por la electricidad.—Exposición de vehículos.—Nueva escuela trepadora.—Noticias: Alumbrado eléctrico.—Ferrocarriles.—Tranvías eléctricos.—Subastas.*

Madrid Científico, revista de Ciencias, Ingeniería y Electricidad.—El número 81 contiene el siguiente sumario:

Las modernas generalizaciones de la ciencia matemática expresadas por el Álgebra simbólica y la Geometría de n dimensiones.—*Pila sica el Talle.*—*El objetivo fotográfico.*—*Bibliografía.*—*El alumbrado público eléctrico en Utrera.*—*Lucha comercial con los Estados Unidos.*—*Exposición húngara.*—*Nuestras oficinas de Barcelona.*—*Notas de electricidad.*—*Alumbrado eléctrico: Cádiz.*—*Bélmez.*—*La Nava del Rey.*—*Ingenieros españoles.*—*Colegio de Ingenieros.*—*Una Real orden.*—*Entre Sobresantes.*—*El único camino.*—*Torreros de faros.*—*Noticias.*—*Movimiento del personal.*

De toda publicación técnica que establezca el cambio con la nuestra, publicaremos el sumario, encargándonos de la admisión de suscripciones para las que al efecto nos autoricen.

Correspondencia particular.

Sr. D. A. R.—Murcia.—Remitido número que reclamó por telegrama nuevamente.

Sr. D. L. L.—Cervera de Pisuerga.—Se le remite nuevamente número 7.

Sr. D. P. T.—Pontevedra.—Supongo tu poder carta con recibos.—Se remitieron oportunamente números reclamados. Vuelvo mandarte números 4 y 6 con escalafón.

Sr. D. F. de T.—Bujalance.—Gracias por su felicitación entusiasta. Ya ve cumplimos programa, del que no nos apartaremos jamás.

Sr. D. A. M.—Ecija.—Hecho cambio que indica.

Sr. D. M. L.—Navia.—Remitidos números 5, 6, 7 y 8.—Anotada suscripción.

Sr. D. J. H.—Málaga.—Se remiten números reclamados. Gracias mil por lisonjera felicitación.

Sr. D. J. I.—Ginzo.—Se le envían oportunamente números. Cosas de Correos que nos molestan. Suponemos recibirá números reclamados.

Sr. D. J. R. y M.—Manresa.—Recibidas tres pesetas importe trimestre. Se remite número que reclama. Entiéndase con D. Manuel Cofiño, que es nuestro corresponsal en Barcelona.

Sr. D. E. C.—Albox.—Paso contestar sus preguntas: 1.ª, supónese en Octubre; 2.ª, sólo parcial por ahora; 3.ª, se ignora; 4.ª, cuando le den nombramiento, sí.

Sr. D. R. G.—Sevilla.—Supongo recibirá carta con recibos de Abril y acusando recibo de las 82 pesetas. Gracias mil.

Sr. D. E. S. de la C.—Santander.—Recibidas 22 pesetas oportunamente. Debe haber recibido carta con recibos Abril. Reciba cariñoso abrazo.

Sr. D. J. F. T.—Burguillos.—Ignoro criterio Dirección. Se supone que en Octubre. Mil gracias por sincero aplauso.

Sr. D. E. J.—Alicante.—Conforme con su carta. Se remiten siempre números, y siento que mal servicio Correos nos ponga berlina con buenos amigos. Le envío los números que reclama. Gracias mil por sus atenciones.

Sr. D. M. J.—Albacete.—Puede girar por la Caja de Ahorros si es posible; caso contrario, directamente. Un millón de gracias.

Sr. D. C. B.—Logroño.—Hecho cambio que indicas. Se abraza al amigo querido ofreciendo casa, Malasaña, 8, pral.

MADRID.—Antonio Marzo, impresor.—Apodaca, 18.

AVISOS TELEGRÁFICOS

Los anuncios en esta sección serán, por cada inserción, á los siguientes precios: Por las primeras quince palabras ó fracción, una peseta. Cada palabra más, 10 céntimos. Para el computo de palabras, se tendrán en cuenta las condiciones que rigen para el servicio telegráfico.

Los que deseen publicar un anuncio de esta clase, lo remitirán con su importe en sellos de franqueo á la Redacción de esta Revista, Mesonero Romanos, 3, 2.º

ELECTRICISTA MECÁNICO. Se ofrece con buenas referencias para Centrales alumbrado eléctrico.—Humilladero, 5, principal, Madrid.

INSTRUCCIONES PARA FABRICAR SELLOS DE CAUTCHOU. Remítens enviando libranzas diez pesetas al Encargado Telégrafos de Daimiel.—Ciudad Real.

NÚÑEZ Y PINILLA, Agente de negocios, colegiado y Especial del Banco Vitalicio de Cataluña, para los préstamos ó seguros de anualidades.—San Juan, 58, entresuelo, izquierda.

PERMUTA.—La desea el Encargado de Monasterio (Badajoz) con otro de limitada de dicha Sección ó Andalucía.

AGENCIA ELÉCTRICA. Instalación, compra, venta directa y en comisión, de material eléctrico. Precios reducidos. Alvarez, Madera Alta, 49.

SOLFEO Y PIANO, lecciones en casa y á domicilio por profesora primer premio del Conservatorio.—Luisa Fernanda, 18, 2.º, izquierda.

LÁMPARAS ELÉCTRICAS INCANDESCENTES, todos sistemas, garantizadas, poco consumo, mucha luz, gran duración. En cajas de 25 lámparas, libres de embalaje y portes, á 6 reales una.—Pedidos á esta Redacción.

TEODOLITO Y NIVEL, en buen uso. Se venden.—Barrionuevo, 10, 3.º, interior, d.ª

